

SØREN KIERKEGAARD

Søren Aabye Kierkegaard (Copenhague 1813 -1855) fue un filósofo y teólogo luterano danés, considerado el padre del existencialismo. Su filosofía se centra en la condición de la existencia humana, en el individuo y la subjetividad, en la libertad y la responsabilidad, en la desesperación y la angustia, temas que retomarían Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y otros filósofos del siglo xx. Criticó con dureza el hegelianismo de su época y lo que él llamó formalidades vacías de la Iglesia danesa.

Gran parte de su obra trata de cuestiones religiosas: la naturaleza de la fe cristiana, la institución de la Iglesia, la ética cristiana, las emociones y sentimientos que experimentan los individuos al enfrentarse a las elecciones que plantea la vida. En una primera etapa escribió bajo varios seudónimos presentando sus argumentos mediante un complejo diálogo. Acostumbraba a dejar al lector la tarea de descubrir el significado de sus escritos porque, según decía, *«la tarea debe hacerse difícil, pues solo la dificultad inspira a los nobles de corazón»*.

Entre sus obras más notables sobresalen: *“O lo uno o lo otro”*, *“Temor y temblor”*. *“El concepto de la angustia”* o *“La enfermedad mortal”* entre otras.

Actualmente Kierkegaard es reconocido como una importante figura del pensamiento contemporáneo, sobrepasando los límites de la filosofía, la teología y la literatura. Pongamos dos ejemplos que hemos comentado en nuestras reuniones:

“Ordet” (La palabra) es una magnífica película dirigida por el cineasta danés Carl Theodor Dreyer en 1955. Se trata de una adaptación de la obra teatral de Kaj Munk. Dreyer plantea esta película como un torrente de espiritualidad, rodeándola de un ambiente místico en el que se interesa por tratar, por encima de todo, la inseguridad del individuo ante la fe y la razón. Johannes, el protagonista, perdió la razón al estudiar la obra de Søren Kierkegaard: delira, cree ser Cristo y condena la falta de fe que observa en su época, incluyendo a su familia y las ideas modernas del pastor del pueblo.

La influencia del teólogo danés ha llegado a nuestra Salamanca en la persona de nuestro Rector de la Universidad, Miguel de Unamuno. Apasionado por su doctrina se determinó a estudiar el idioma danés para leer a su maestro en su propia lengua.

Pongamos para concluir con algunas palabras suyas. Su fe en Dios, apasionada y apasionante, le hace orar al Dios que siempre nos ha amado primero:

“Tú nos has amado primero, oh Dios. Pero, por desgracia, hablamos de eso como si Tú no nos hubieses amado primero más que una sola vez, de una manera histórica, siendo así que Tú nos has amado primero incesantemente, muchas veces a lo largo de los días de nuestra vida entera.

Cuando nos despertamos por la mañana y dirigimos a Ti nuestra alma, Tú eres primero: Tú nos has amado primero. Si me levanto al amanecer y en ese mismo segundo vuelvo hacia Ti mi alma y mi oración, Tú te has adelantado, me has amado primero. Cuando me aparto de la distracción y recojo mi alma para pensar en Ti, Tú eres primero. Y así siempre. Aunque nosotros hablemos como ingratos, como si Tú nos hubieses amado primero una sola vez.

¡Señor, Dios nuestro! Tú conoces nuestra tristeza mejor de lo que la conocemos nosotros mismos; sabes con qué facilidad nuestra alma temerosa se rodea de preocupaciones que ella misma se ha forjado sin necesidad; te lo pedimos: concédenos discernir claramente su inoportunidad y despreciarlas con firmeza. Y esa tristeza que Tú nos das, concédenos que la recibamos de tu mano con humildad y que tengamos fuerza para soportarla” (Oraciones).